76.

LA FORMA ANTROPOMORFA
DEL “DIOS BUFÓN” EN EL CLÁSICO MAYA

Diego Ruiz Pérez

XXXI SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
17 AL 21 DE JULIO DE 2017

EDITORES

BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Ruiz Pérez, Diego

2018 La forma antropomorfa del “Dios Bufón” en el Clásico Maya. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 951-962. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

LA FORMA ANTROPOMORFA DEL “DIOS BUFÓN” EN EL CLÁSICO MAYA

Diego Ruiz Pérez

PALABRAS CLAVE

Jester God, “Dios Bufón”, forma antropomorfa, iconografía, Clásico Maya.

ABSTRACT

Jester God term has been used for referring three different beings. One of them, that characterized by anthropomorphic face, is represented since Late Preclassic Period in different Maya art monuments (lintel, stelae, altars...), as well as mural paintings, ceramics and portable objects. Through iconographic analysis of afore mentioned artistic expressions, this last Jester God's profiling evolution can be learnt, since his olmeca origin; together with other beings who had relationship with him; his manner to be placed in their heads or their headdresses; and his meaning for Maya people in Classic Period.

EL “DIOS BUFÓN”

En 1974, Linda Schele bautizó como *Jester God* (“Dios Bufón”) al misterioso ser que emerge de la cabeza derecha de la serpiente bicéfala representada en el sarcófago de Pakal, en la cripta del Templo de las Inscripciones de Palenque (Figura 1a). Su testa tenía una forma trilobulada, semejante a los gorros de los bufones de las cortes medievales europeas, de ahí el sobrenombre de “bufón” que la investigadora norteamericana le adjudicó (Schele 1974:42).

Desde que Schele empleó este apodo por primera vez su uso se ha generalizado, utilizándose para hacer referencia, sin ningún tipo de distinción, a tres criaturas distintas con rasgos iconográficos diferentes que aparecen en los tocados de los *ajawtaak*, denominadas Antropomorfo, Aviar y Pez Xook por David Stuart (2012). El presente trabajo se centra exclusivamente en el ser con rasgos antropomorfos.

COMPLEJO ICONOGRÁFICO DE LA FORMA ANTROPOMORFA DEL “DIOS BUFÓN”

La Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” posee un rostro humano con ojos sin pupilas que, en algunas ocasiones, presenta orejeras redondas y nariguera. Sobre su cabeza porta un tocado trilobulado, a veces decorado con cuentas en sus extremos que recuerda a una flor (Figura 1b-c). Esta semejanza se debe a que,

en las representaciones más tempranas, su imagen se muestra como una flor con tres pétalos triangulares y un elemento circular en el centro (Figura 1d-e), que se fue personificando con el tiempo (Grube 2001:96); aunque existen ejemplos del periodo Clásico donde todavía muestra su aspecto floriforme.

Virginia Fields asoció la apariencia de flor trifoliada del “Dios Bufón” antropomorfo con la mazorca de maíz que lucen ciertos seres sobrenaturales representados en diversas hachuelas de la cultura Olmeca (Figura 1f-g); vinculando al “Dios Bufón” con la planta de maíz (Fields 1991).

REPRESENTACIONES EN LOS MONUMENTOS DEL CLÁSICO

Para realizar este estudio se han analizado un total de 1883 monumentos del periodo Clásico procedentes de todo el área Maya. Ahora bien, hay que tener en cuenta que muchos de ellos sólo contaban con textos jeroglíficos (478) y otros (526) no presentaban unas condiciones de conservación óptimas para la correcta identificación del “Dios Bufón”. Por ello, el número de monumentos de la muestra utilizada desciende a 879. De entre los 879 monumentos válidos, existen 33 donde se representó la Forma Antropomorfa hasta en 63 ocasiones.

Las primeras representaciones de esta forma del “Dios Bufón” en el arte monumental se remontan al Preclásico Tardío. Empero, es durante el periodo Clá-

sico cuando aparecen más imágenes de este ser, atestigüándose en regiones como el Motagua, Petén, Usamacinta y Tabasco, Montañas Mayas-Belice y el Puuc. Otras zonas del área Maya como la Pasión-Petexbatún; los Altos de Chiapas, Río Bec; Chenes; la Costa Oriental, y la Planicie norte de Yucatán, carecen de registros de esta forma.

Los soportes monumentales donde se manifiesta la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” son muy variados: frisos de estuco, paneles, altares, tableros, dinteles y estelas, entre otros. El monumento más temprano con esta forma de “Dios Bufón” son los mascarones arquitectónicos de la Estructura 5C-2 de Cerros, fechados en el Preclásico Tardío (Freidel y Schele 1988:58); mientras que el más tardío parece ser el Dintel 2 del Templo IV de Tikal, fechado hacia mediados del Siglo VIII DC. En la mayoría de estas representaciones, el protagonista suele ser un *ajaw* ataviado con un tocado de mascarón zoomorfo con la Forma Antropomorfa atada a él. Este “Dios Bufón” no parece estar asociándose con el personaje humano que porta el tocado donde se ciñe; salvo en una excepción: el Tablero del Palacio de Palenque donde *Ix Sak K'uk'*, madre de Pakal, lo lleva directamente sobre su frente. Por lo tanto, este “Dios Bufón” parece estar estrechamente vinculado con los seres sobrenaturales –en muchos casos con el Ave Principal– que lo porta directamente sobre su cabeza y que, en algunos casos, están representados mediante dichos tocados (Figura 2a-g).

EJEMPLOS EN LA PINTURA MURAL

En cuanto a la pintura mural, la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” tan sólo se pintó en la región de Petén en los sitios de San Bartolo y El Achiotal.

Los murales de San Bartolo, ubicados en la Subestructura 1-A de la pirámide Pinturas, han sido fechados alrededor del Siglo I AC, en el Preclásico Tardío. En el Mural Poniente, se plasmaron dos representaciones de la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”, asociados a diferentes personajes.

El primer ejemplo de este “Dios Bufón” aparece en la frente de la deidad de las aguas someras, conocida como la Serpiente Acuática, quien se muestra sentada en postura de flor de loto sobre un cojín, en el interior de un caparazón de tortuga cuadrilobulado (Taube *et al.* 2010:80), que simboliza la cueva (García Barrios 2008:43). En su frente, se aprecia la forma de este “Dios Bufón” con aspecto de flor trilobulada con dos nudos o cuentas de jade o nácar asociados a ella (Figura 3a).

El segundo ejemplo se presenta en el tocado que recibe el último personaje sentado en un trono tipo andamio a la derecha del mural Oeste, quien parece estar siendo coronado. Este tocado, entregado por un individuo con tocado aviar, está compuesto por una diadema de cuentas engalanada por la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” en su aspecto de flor trifoliada (Figura 3b).

Por otro lado, en el muro exterior de la Estructura Jonon de El Achiotal, se descubrió un mural fechado también en el Preclásico Tardío (Acuña *et al.* 2010:37-38). Este mural, pintado exclusivamente en color rojo, muestra un bulto ceremonial con cabeza antropomorfa (Acuña *et al.* 2010:38). Sobre la frente de esta efigie se ciñe una diadema con la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” con apariencia de flor trifoliada, semejante a la de los murales de San Bartolo (Figura 3c).

IMÁGENES EN LOS VASOS POLÍCROMOS

Los estilos cerámicos donde se representó la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” son muy variados.

Del Clásico Temprano, proceden dos vasijas incisas de la Fase Tzakol donde se representó el rostro del dios GI luciendo la Forma Antropomorfa en su frente (Figura 4a). De este mismo periodo también es originario un cuenco polícromo del norte de Petén donde se pintó al Ave Principal con este “Dios Bufón” con aspecto de flor trifoliada sujeta mediante una banda a su cabeza.

En la cerámica polícroma, el Pájaro Principal fue representado con emblema del “Dios Bufón” antropomorfo en otras seis vasijas. En K8636, el ave se manifiesta con él atado a su cabeza, frente a un personaje humano postrado. En otros tres ejemplos (K4619, Schele 3508 y el Vaso Cuychen), todos de estilo Holmul, se mostró una escena típica de estas vasijas: el Dios del Maíz danzando. En el *backrack* de esta deidad, se posa el Ave Principal engalanada por la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” de rostro humano (Figura 4b).

Otro de los ejemplos es el plato K6080, descubierto en la Tumba 4 de la Estructura II de Calakmul, donde un ser zoomorfo porta una diadema con el rostro del “Dios Bufón” (Carrasco Vargas *et al.* 1999:55). Este ser, cuyos rasgos parecen identificarlo con el Ave Principal, porta el rostro humano del “Dios Bufón” en su frente (Figura 4c).

El sexto ejemplo es el vaso K3844 de una señora del reino Hix Witz (Velásquez García 2009:81-82). En él, se pintó una procesión de ocho personajes que se dirigen hacia un templete (Looper 2009:79; Velásquez García

2009:81). En la parte inferior de este templo, surge el rostro del dios solar, *K'inich Ajaw*, con la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” en su frente (Figura 4d). De igual modo, el Ave Principal posada en el techo de la estructura, lleva la imagen de este ser en la parte frontal de su cabeza.

Por otro lado, la escena pintada en el vaso de estilo Códice K1180 está protagonizada por un mono entronizado (Robicsek y Hales 1982:36), con un *wahyis* serpentina como cola (Velásquez García 2009:10). Este personaje porta un tocado de red, característico de los escribas, sobre el que se ata una banda con dos Formas Antropomorfas del “Dios Bufón”: una con aspecto humano y la otra con forma de flor trifoliada con un elemento circular (Figura 4e). Este mismo ser con rasgos de primate también fue representado en una figurilla cerámica de la que se hablará más adelante (Figura 5e).

REPRESENTACIONES EN LOS OBJETOS PORTÁTILES

Hasta la fecha se han hallado cinco objetos portátiles en los que se muestra la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”. Estos artefactos son muy variopintos: incensarios, figurillas de cerámica, pectorales de jadeíta y huesos tallados.

El incensario hallado en el sitio de K'o es la representación de la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” más antigua que se conserva, pues la tumba donde se descubrió fue datada entre el 357-284 AC, en la transición entre el Preclásico Medio y el Preclásico Tardío (Skidmore 2011:2). En él se modeló un rostro de apariencia humana con este “Dios Bufón” con aspecto de flor trilobulada sobre su frente y sujeto mediante una banda con elementos en forma de “U” dispuestos horizontalmente (Figura 5a).

Existen también dos pectorales procedentes del Preclásico Tardío donde se muestra este “Dios Bufón”. El primero de ellos, descubierto en el Entierro 85 del Templo 33 de Tikal, fue fabricado en piedra verde y posee forma de máscara (Coe y McGinn 1963:29-31). El rostro representado luce en su frente una diadema con diseños en “U” y una flor trilobulada con un elemento circular en el centro (Fields 1991; Freidel 1990:71) (Figura 5b). El otro pectoral, conocido como Pectoral Dumbarton Oaks, es un objeto Olmeca del Preclásico Medio que fue reutilizado y tallado en su cara posterior por los Mayas del Preclásico Tardío (Schele y Miller 1992:119). En él se labró la figura de un personaje sentado a la manera oriental con la Forma Antropomor-

fa del “Dios Bufón” (Schele y Miller 1992:120; Freidel 1990:68), sujeta mediante una diadema con elementos en “U” y cuentas (Figura 5c). Ambos objetos son fundamentales para reconstruir la evolución de la Forma Antropomorfa y el desarrollo de la diadema con la que se sujetaba, como se verá más adelante.

Otro de los artefactos muebles es el llamado Hueso Dallas, fechado en el periodo Clásico Tardío. En él se grabó una escena donde una deidad anciana con rasgos de jaguar –probablemente el Dios L– entrega a un dios joven un tocado aviar con la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”. La escena es contemplada por el Ave Principal, que permanece expectante en lo alto de una banda celeste (Figura 5d).

El último objeto donde se exhibe este “Dios Bufón” es una figurilla cerámica de la región de Petén, actualmente en el *Cleveland Museum of Art*, datada para el Clásico Tardío. Se trata de un mono artesano (Miller y Martin 2004:135) con cola serpentina que porta una diadema de teselas y cuentas con tres efigies humanas del “Dios Bufón” (Figura 5e). Esta figurilla guarda gran similitud con el personaje representado en el vaso K1180 (Figura 4e), visto anteriormente.

EVOLUCIÓN DE LA FORMA ANTROPOMORFA DEL “DIOS BUFÓN”

A partir del análisis de los soportes artísticos anteriormente vistos, se puede conocer el desarrollo iconográfico de la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”. En diferentes hachuelas olmecas del Preclásico Medio, se aprecia cómo este motivo iconográfico evolucionó desde una mazorca de maíz a una flor con tres pétalos triangulares con un elemento circular en su interior (Figura 6a-b). Este aspecto floriforme es el símbolo que los Mayas adoptaron en época temprana (Figura 6c).

La Forma Antropomorfa continuó evolucionando en el arte Maya. A finales del Preclásico Tardío, la flor trilobulada empezó a tomar la apariencia de un rostro humano, de manera que la corola de la flor adquirió el aspecto de una efigie humana y los pétalos pasaron a ser su tocado trifoliado (Figura 6d). Su transformación se completó entre finales del Preclásico Tardío e inicios del Clásico Temprano, cuando en la cara de este “Dios Bufón” se pueden distinguir una nariz, dos ojos sin pupilas y, en ocasiones, orejas redondas (Figura 6e).

La metamorfosis aspectual de este símbolo no significa que el motivo de flor trifoliada deje de usarse a partir del periodo Clásico; al contrario, cualquiera de las dos apariencias de la Forma Antropomorfa del

“Dios Bufón” continuó usándose en el arte Maya del periodo Clásico Tardío, aunque el rostro humano fue la más común.

LA DIADEMA

A raíz de todos los ejemplos artísticos anteriores, se puede afirmar que uno de los rasgos más típicos de este ser es la manera de atarse a la cabeza o tocado de los diferentes personajes que lo portan. Únicamente se empleó una diadema específica que, al igual que la propia Forma Antropomorfa, fue evolucionando con el paso de los siglos.

Entre finales del Preclásico Medio e inicios del Preclásico Tardío, la diadema estaba decorada con elementos en forma de “U” colocados horizontalmente (Figura 7a). Durante el Preclásico Tardío, estos diseños en “U” se orientan verticalmente (Figura 7b). Así mismo, en este periodo, se le añaden unos elementos similares a nudos que, como se verá más adelante, parecen ser teselas de jadeíta con cuentas de concha en su extremo inferior; además de una correa que se ata a la altura de la barbilla del individuo que porta a este “Dios Bufón” (Figura 7c). Ya en el Clásico Temprano, la banda pierde los elementos en “U” y la correa, permaneciendo como una diadema decorada con teselas de jadeíta y cuentas de nácar (Figura 7d), que se seguirá empleando durante el Clásico Tardío (Figura 7e).

La diadema con la que se ata la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” está compuesta, muy posiblemente, de teselas de jadeíta con pequeñas cuentas de concha en su extremo inferior. Este hecho se aprecia a partir de la comparación de las representaciones de esta banda con el hallazgo del tocado de *Yukno'm Yihch'aak K'ahk'* (Figura 8a-b). El cuerpo de este gobernante de la dinastía *Kaan* fue hallado en la tumba de la Subestructura II B de la Estructura II de Calakmul. Junto a los restos del *ajaw*, se descubrió un tocado que poseía elementos muy semejantes a los mostrados en diferentes representaciones artísticas (Cordeiro Baqueiro 2008), donde se ata la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”.

PERSONAJES ASOCIADOS

Otra de las características principales del “Dios Bufón” antropomorfo es que, salvo en un ejemplo (el Tablero Oval del Palacio de Palenque), se representó siempre vinculada con seres sobrenaturales, en la mayoría de los casos con el Ave Principal. Aunque pudiera parecer que algunos gobernantes lucen esta forma, en realidad

se ciñe al ser que compone el mascarón del tocado de los *ajawtaak*, y no al soberano en sí.

Por lo general, el Ave Principal porta en su frente un signo de *ak'b'al* (‘oscuridad’), característico del dios *Itzamnaah*, atado mediante una diadema de placas de jade y cuentas de nácar, exactamente igual que la cinta usada para sujetar la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”. Sin embargo, en numerosos ejemplos del Clásico dicho pájaro sobrenatural también se representa con este “Dios Bufón” sujeto con esta misma banda: en mascarones arquitectónicos, como los de la Estructura 5C-2 de Cerros; en tocados con mascarones aviares que lucen los gobernantes y en vasos polícromos, entre otros ejemplos, hasta completar un total de 51 representaciones en el periodo Clásico. En estos casos, la Forma Antropomorfa parece sustituir al signo jeroglífico *ak'b'al*, por lo que podría existir un vínculo entre ambos.

No obstante, aunque el Ave Principal parece ser la entidad sobrehumana que más veces luce la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”, no es la única. Otras entidades sobrenaturales como dioses –GIII, *K'ihnich Ajaw* o la Serpiente de Agua–, monos artesanos u otros seres de aspecto zoomorfo la pueden portar en su frente, aunque en menor medida (Figura 8c).

Respecto a la manera de colocar los tres seres denominados “Dios Bufón” –Antropomorfo, Aviar y Pez *Xook*–, Penny Steinbach ha propuesto que la manera de ubicar cada uno de ellos, a los que ella considera diferentes manifestaciones de una misma entidad, está asociada a cada uno de los ámbitos –celeste, terrestre e inframundo– que conformaban el cosmos Maya (Steinbach 2015). Según la investigadora norteamericana, la Forma Aviar estaba relacionada con la esfera celeste, la Forma Antropomorfa con la terrestre y la Forma Pisciforme con el inframundo; conforme a la posición que ocupan en los tocados de los *ajawtaak*, colocados de arriba abajo, respectivamente (Steinbach 2015:122). Es cierto que la Forma Pisciforme posee rasgos de pez y, en ocasiones, tiene nenúfares emergiendo de su cabeza, lo que podría relacionarla con el inframundo; así mismo, la Forma Aviar podría estar representando la fusión entre el Ave Principal y el árbol de amate, teniendo cierta vinculación con el cielo. Empero, la Forma Antropomorfa se asocia exclusivamente con seres sobrenaturales tanto del ámbito celeste –el Ave Principal y el Monstruo Cuatripartito– como del inframundo –GIII y la Serpiente Acuática–, por lo que no tendría ningún nexo con el mundo terrenal, a pesar de su rostro humano. Además, en algunas ocasiones, la Forma Aviar ocupa el lugar de la Forma Pisciforme, y

viceversa. Por lo tanto, tras analizar la manera de colocar la Forma Antropomorfa, no es probable que los tres seres conocidos como “Dios Bufón” representen cada uno de los ámbitos del cosmos. Más bien, su manera de ubicarlos en los tocados obedece al simbolismo que los Mayas del periodo Clásico otorgaron a cada uno de ellos.

¿QUÉ ES LA FORMA ANTROPOMORFA DEL “DIOS BUFÓN”?

La Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” fue un símbolo que tuvo su origen en la flor trifoliada mostrada en la frente de diversos seres sobrenaturales representados en hachuelas de la cultura Olmeca. Este motivo iconográfico fue adoptado por otros grupos mesoamericanos, no solo por los Mayas.

La Estela 5 de Izapa presenta una escena repleta de seres sobrenaturales. En la parte inferior derecha de la misma hay un personaje sentado a la manera oriental tallando un objeto; de manera similar a algunos dioses y personajes sobrehumanos en ciertos vasos policromos mayas del Clásico. Este individuo muestra en su frente la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” (Freidel 1990:68) y el jeroglífico conocido como “*ajaw foliado*” sobre su tocado (Figura 9a-b). Dicho personaje representa, seguramente, a un ser sobrenatural, como la mayoría de los individuos de la escena; aunque también puede hacer referencia a un gobernante o personaje de alto rango, como sugiere la sombrilla que lo cubre, sujeta por un supuesto sirviente (Fields 1991).

Otro de los ejemplos donde se representó al “Dios Bufón” antropomorfo es la Estela 8 de Cerro de las Mesas –datada para el Clásico Temprano–, un sitio epí-olmeca de Veracruz (Fields 1991). En este monumento, se presenta un personaje ataviado con una flor trilobulada con un motivo circular ceñida a su frente mediante una banda anudada (Figura 9c-d).

Parece que estas dos culturas utilizaron el símbolo de la flor trifoliada como distintivo real. Es muy posible que los Olmecas emplearan dicha flor como un emblema de alta jerarquía o como una marca para determinadas deidades. Probablemente, los Mayas adoptaron este símbolo como distintivo de dioses y otros seres sobrenaturales desde un primer momento; o, incluso, como insignia real de sus soberanos en época temprana. Sin embargo, en el caso de haber fungido como emblema real de los *ajawtaak*, este motivo iconográfico sólo habría sido utilizado durante un breve lapso de tiempo puesto que, ya en el periodo Clásico Temprano,

los diferentes soportes artísticos demuestran el uso del *Sak Hu’n* o Forma Pisciforme del “Dios Bufón” como insignia de poder a modo de corona.

Si bien el origen de este elemento procede de la cultura Olmeca, los Mayas parecen atribuirle un significado simbólico diferente. Aunque algunos autores han señalado la relación entre el “Dios Bufón” y la planta de maíz (Fields 1991; Wright 2011:178); los personajes que portan la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” son, en la mayoría de los casos, seres sobrenaturales que carecen de vínculos con este cereal. Por lo tanto, probablemente la entidad que simboliza la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” no tenga relación alguna con el maíz en la cultura Maya. Lo más seguro es que los Mayas adoptaran este símbolo a partir de objetos portátiles de piedra verde de la cultura Olmeca que llegarían a través del comercio y cuyo significado, seguramente, desconocieron y redefinieron (Freidel 1990:73).

Así mismo, se ha relacionado al “Dios Bufón” antropomorfo con el dios olmeca del maíz (Wright, 2011:178); empero, si se compara el rostro de la Forma Antropomorfa con la tez del Dios del Maíz Maya, no se aprecia ninguna similitud iconográfica entre ambas que puedan relacionarlos (Figura 10a-b).

Por otra parte, resulta complejo determinar qué es la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”, puesto que no se ha hallado ningún registro jeroglífico donde se le mencione con el apelativo *k’uh*, ‘dios’, expresión que los Mayas usaron para referirse a sus dioses (Houston y Stuart 1996:291). De hecho, no existe referencia a este “Dios Bufón” en todo el corpus epigráfico, a diferencia de las otras dos formas.

Por otro lado, destaca la ausencia de representaciones de cuerpo completo de la Forma Antropomorfa; nunca aparece como un personaje participando en rituales o en episodios mitológicos, como es el caso de las deidades Mayas (Rivera Dorado 2005:15). Sus apariciones se limitan a fungir como ornamento de los tocados de las figuras representadas en las escenas. Este hecho es de gran importancia pues uno de los rasgos característicos de las divinidades mesoamericanas es que poseen voluntad propia, lo que les permite realizar acciones sobre el mundo perceptible (López Austin 1998:9). Por ello, lo más probable es que el “Dios Bufón” antropomorfo fuera tan sólo un símbolo asociado a determinadas entidades sobrehumanas, pero nunca un ser sobrenatural en sí mismo y menos un dios.

CONCLUSIÓN

Del análisis de los soportes artísticos anteriormente expuestos se infiere que la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” parece ser originaria de la cultura Olmeca, en cuyas hachuelas fue representada. En estas celtas de piedra verde se aprecia su evolución desde una mazorca de maíz a una flor trifoliada, la cual fue adoptada por los Mayas. Éstos redefinieron su significado y continuaron su desarrollo hasta darle el aspecto de un rostro humano con gorro de tres puntas.

La Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”, tanto en su aspecto de flor como en su apariencia de testa humana, se ceñía a las cabezas de determinados seres sobrenaturales mediante una diadema fabricada con telas de jadeíta y cuentas de concha, que también se transformó con el tiempo. Durante el periodo Clásico, las representaciones de este “Dios Bufón” parecen dejar claro que no se trata de un ser en sí mismo, y mucho menos de un dios; sino de un emblema asociado a estas entidades sobrehumanas; incluso podría funcionar como sustituto del signo de *ak'b'al* que luce el Ave Principal en muchas de sus representaciones.

REFERENCIAS

- ACUÑA, Mary Jane; Carlos Chiriboga, Marcello Canuto y Tomás Barrientos
2010 El periodo Preclásico en la región noroccidental de Petén: Datos recientes y modelos interpretativos. En *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009* (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz), pp. 34-47. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- CARRASCO VARGAS, Ramón; Sylviane Boucher, Paula Álvarez González, Vera Tiesler Blos, Valeria García Viena, Renata García Moreno y Javier Vázquez Negrete
1999 A dynastic tomb from Campeche, Mexico: New evidence on Jaguar Paw. *Latin American Antiquity* 10 (1):47-58. Cambridge.
- COE, William R. y John J. McGinn
1963 Tikal. The North Acropolis and an early tomb. *Expedition* 5(2):25-32. Philadelphia.
- CORDEIRO BAQUEIRO, María
2008 El tocado de Yuknoom Yich'ak K'ak, k'uhul ahaw del reino de Kaan. *Arqueología Mexicana* 94:78-83. México.
- FIELDS, Virginia M.
1991 The iconographic heritage of the Maya Jester God. En *Sixth Palenque Round Table, 1986* (editado por M. G. Robertson y V.M. Fields), pp.167-174. University of Oklahoma Press, Norman.
- FREIDEL, David
1990 The Jester God. The beginning and end of a Maya Royal Symbol. En *Vision and revision in Maya studies* (editado por F.S. Clancy y P.D. Harrison), pp. 67-78. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- FREIDEL, David y Linda Schele
1988 Symbol and Power: A history of the Lowland Maya Cosmogram. En *Maya Iconography* (editado por E. P. Benson y G. C. Griffin), pp.44-93. Princeton University Press, Princeton.
- GARCÍA BARRIOS, Ana
2008 *Chaahk, el dios de la lluvia, en el periodo Clásico Maya: Aspectos religiosos y políticos*. Tesis de Doctorado, Departamento de Historia de América II (Antropología de América), Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- GRUBE, Nikolai
2001 Los distintivos del poder. En *Los Mayas. Una Civilización Milenaria* (editado por N. Grube), pp. 96-97. Könenmann, Köln.
- HOUSTON, Stephen y David Stuart
1996 Of Gods, Glyphs and Kings: Divinity and Rulership among the Classic Maya. *Antiquity* 70:289-312. Cambridge.
- LOOPER, Mathew G.
2009 *To be like gods. Dance in Ancient Maya Civilization*. University of Texas Press, Austin.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo
1998 Los ritos. Un juego de definiciones. *Arqueología Mexicana* 34:4-17. México.
- Miller, Mary y Simon Martin
2004 *Courtly art of the ancient Maya*. Fine Arts Museums of San Francisco, San Francisco.
- RIVERA DORADO, Miguel
2005 Catorce tesis sobre la religión maya. *Revista Española de Antropología Americana* 35:7-32. Madrid.

ROBICSEK, Francis y Donald M. Hales

1982 *Maya ceramic vases from the Late Classic Period. The November Collection of Mayas Ceramics*. University of Virginia Art Museum, Charlottesville.

SCHELE, Linda

1974 Observations on the Cross Motif at Palenque. En *Primera mesa redonda de Palenque* (editado por M.G. Robertson), pp.41-61. Robert Louis Stevenson School, Pebble Beach.

SCHELE, Linda y Marie E. Miller

1992 *The blood of kings. Dynasty and ritual in Maya art*. Thames and Hudson, London.

SKIDMORE, Joel

2011 Earliest Jester God found at K'o, Guatemala. *Precolumbia Mesoweb Press*: www.mesoweb.com/reports/EarliestJesterGod.pdf

STEINBACH, Penny

2015 Aligning the Jester God: the implications of horizontality and verticality in the iconography of a Classic Maya Emblem. En *Maya imagery, architecture, and activity. Space and spatial analysis in art history* (editado por M.D. Werness-Rude y K.R. Spencer), pp.106-139. University of New Mexico Press, Albuquerque.

STUART, David

2012 The name of paper: The mythology of crowning and royal nomenclature on Palenque's Palace Tablet. En *Maya Archaeology 2* (editado por C. Golden, S. Houston y J. Skidmore), pp.117-148. Precolumbia Mesoweb Press, San Francisco.

TAUBE, Karl; William Saturno, David Stuart y Heather Hurst

2010 Los murales de San Bartolo, El Petén, Guatemala, parte 2: El mural poniente. *Ancient America* 10:1-111. Colfax.

VELÁSQUEZ GARCÍA, Erik

2009 *Los vasos de la entidad política de 'Ik': una aproximación histórico-artística. Estudio sobre las entidades anímicas y el lenguaje gestual y corporal en el arte maya clásico*. Tesis de Doctorado, Posgrado en Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

WRIGHT, Mark Alan

2011 *A Study of Classic Maya Rulership*. Tesis de Doctorado, University of California, Riverside.

Figura 1. a) Palenque, Templo de las Inscripciones, Tapa del Sarcófago de Pakal, detalle, dibujo de Merle Greene Robertson (en Robertson 1983: fig.99); b) Palenque, Templo XXI, Plataforma labrada, detalle, dibujo de Diego Ruiz Pérez; c) Tikal, Templo IV, Dintel 2, detalle, dibujo de Diego Ruiz Pérez; d) San Bartolo, Subestructura 1-A, Mural Oeste, detalle, dibujo de Diego Ruiz Pérez a partir de Heather Hurst; e) Tikal, Templo 33, Entierro 85, Pectoral, detalle, dibujo de Diego Ruiz Pérez; f) El Sitio, hachuela olmeca, detalle, dibujo de Diego Ruiz Pérez; g) origen desconocido, hachuela olmeca, dibujo de Miguel Covarrubias (en Fields 1986: 3, fig. 3a).

Figura 2. Monumentos con representaciones de la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”: a) Tikal, Estela 2, detalle, dibujo de William R. Coe (en Jones & Satterthwaite 1982: fig. 2); b) Tikal, Templo IV, Dintel 2, detalle, dibujo de William R. Coe (en Jones & Satterthwaite 1982: fig. 73); c) Palenque, Templo XXI, Tablero, detalle, dibujo de Diego Ruiz Pérez (en Ruiz Pérez 2014: 45, fig. 3.13d); d) Palenque, Palacio, Tablero Oval, detalle, dibujo de Merle Greene Robertson (en Robertson 1985: fig. 91); e) Copán, Estela 5, detalle, dibujo de Barbara Fash (en Baudez, 1994: 128, fig. 61); f) Copán, Estela H, detalle, dibujo de Linda Schele (en Schele y Mathews 1998: 155, fig. 4.25.7); g) Tikal, Templo IV, Dintel 3, detalle, dibujo de William R. Coe (en Jones & Satterthwaite, 1982, fig. 74).

a

Figura 3. La Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” en la pintura mural maya: a-b) San Bartolo, Subestructura 1-A, Mural Oeste, dibujos de Heather Hurst (en Taube et al. 2010: 109-110); c) El Achiotal, Estructura Jonon, dibujo de Mary Jane Acuña (en Acuña et al. 2010: 47, fig. 9).

b

c

a

b

c

d

e

Figura 4. Ejemplos de cerámica polícroma donde se representó al “Dios Bufón” antropomorfo: a) Tikal, Vaso procedente de un caché, dibujo de Nicholas Hellmuth (en Hellmuth 1987: 71, fig. 81); b) Vaso Cuychen, detalle, dibujo de Christophe Helmke (en Helmke et al. 2015: 22, fig. 13); c) Calakmul, Estructura II, Tumba 4, K6080, fotografía de Justin Kerr (en Kerr Maya Vase Database); d) Vaso K3844, K'inich Ajaw, dibujo de Linda Schele (en The Linda Schele Drawings Collection fig. 5516); e) Vaso K1180, fotografía de Justin Kerr (en Kerr Maya Vase Database).

Figura 5. Objetos portátiles con representaciones de la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”: a) K'o, incensario, dibujo de Joel Skidmore (en Skidmore 2011: 5, fig. 8c); b) Tikal, Templo 33, Entierro 85, Pectoral, dibujo de Diego Ruiz Pérez; c) Pectoral Dumbarton Oaks, detalle, dibujo de Linda Schele (en Schele y Miller 1992: 119-120, fig. 32a-b); d) Hueso Dallas, dibujo de Linda Schele (en The Linda Schele Drawings Collection fig. 7320); e) Figura de cerámica de un mono artesano, fotografía cortesía del Cleveland Museum of Art.

Figura 6. Evolución de la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”, dibujos de Diego Ruiz Pérez (en Ruiz Pérez 2017: fig. 7.1): a) El Sitio, hachuela, detalle; b) Origen desconocido, celta, detalle; c) Tikal, Estructura 33, Entierro 85, Pectoral, detalle; d) Pectoral Dumbarton Oaks, detalle; e) Tikal, Altar 19, detalle, a partir de William R. Coe.

Figura 7. Evolución de diadema con la que se ata la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”: a) K'o, Incensario, dibujo de Joel Skidmore (en Skidmore 2011: 5, fig. 8c); b) Tikal, Templo 33, Entierro 85, dibujo de Diego Ruiz Pérez; c) Pectoral Dumbarton Oaks, detalle, dibujo de Linda Schele (en Schele y Miller 1992: 119-120, fig. 32a-b); d) Tikal, Estela 2, detalle, dibujo de William R. Coe (en Jones & Satterthwaite 1982: fig. 2); e) Bonampak, Dintel 4, detalle, dibujo de Linda Schele (en The Linda Schele Drawings Collection fig. 6007).

c

Figura 8. a) Tikal, Altar 19, detalle, dibujo de William R. Coe (en Jones y Satterthwaite 1982: fig. 61a); b) Calakmul, Estructura II, Subestructura II B, Tumba de Yukno'm Yihch'aak K'ahk', elemento del tocado, fotografía de María Cordeiro Baqueiro (en Cordeiro Baqueiro 2008: 81); c) Gráfico con la relación entre los seres sobrenaturales que portan la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” y el número de veces representadas en los diferentes soportes artísticos, realizado por Diego Ruiz Pérez.

Figura 9. Monumentos de otras culturas mesoamericanas donde se aprecia la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón”: a-b) Izapa, Estela 5, dibujo de Ajax Moreno; c-d) Cerro de las Mesas, Estela 8, dibujos de Rosa Covarrubias.

Figura 10. Comparación entre la Forma Antropomorfa del “Dios Bufón” y el Dios del Maíz maya: a) Palenque, Palacio, Tablero Oval, Forma A del “Dios Bufón”, dibujo de Merle Greene Robertson (Robertson 1985, fig. 91); b) K4464, Dios del Maíz, dibujo de Karen Bassie-Sweet (en Bassie-Sweet 2002: 108, fig. 1).